

EDUCACIÓN CONTINUADA EN CUIDADOS INTENSIVOS

AUTORES

Dra. Caridad de Dios Soler Morejón*, Dr. Tomás Ariel Lombardo Vaillant**

*Especialista de Segundo grado en Medicina Interna y Medicina Intensiva y de Emergencias, Profesora Titular, Investigadora titular, Dra. en Ciencias Médicas, Máster en Educación Médica y Urgencias Médicas

**Especialista de Segundo grado en Cirugía General, Profesor Auxiliar, Investigador auxiliar, Dr. en Ciencias Médicas, Máster en Educación Médica

RESUMEN

La educación de posgrado en el ámbito de los cuidados intensivos, debe constituirse en garantía de la continuidad en la superación profesional para la adquisición ininterrumpida de conocimientos, habilidades y competencias en general, a lo largo de la vida activa del profesional, dándose, de este modo, un desarrollo integral, que garantice el *saber ser* y el *saber actuar*, *el saber crear* ante las más diversas situaciones. Pero también debe tratar de resolver las insuficiencias originadas en el proceso de formación, y que persisten como lagunas del conocimiento.

Palabras clave: EDUCACIÓN CONTINUADA, CUIDADOS INTENSIVOS, COMPETENCIAS

INTRODUCCIÓN

El paciente crítico plantea retos permanentes en el quehacer del médico intensivista. El constante bregar entre la vida y la muerte, la gran responsabilidad a que esto conlleva, imprime a la labor del intensivista un sentido muy especial donde conocimientos y desempeño deben marchar al unísono, todo esto matizado por los mejores valores humanos y bioéticos.

Los avances en los conocimientos fisiopatológicos y de la tecnología, la complejidad creciente de las intervenciones como resultado del incesante desarrollo de las investigaciones aplicadas hacen más compleja la labor del médico y obligan a una constante preparación que permita el acercamiento acertado, oportuno y sobre todo científico, a la problemática del enfermo.

Por otra parte, las demandas asistenciales en el siglo XXI, que sitúan al paciente en el centro de las acciones, y donde el trabajo colaborativo, en equipo, e incluso interinstitucional se van imponiendo para propiciarle un ambiente de seguridad y de excelencia, indican más que nunca la necesidad de contar con un personal calificado, ávido de nuevos conocimientos basados en las mejores evidencias disponibles, sobre la base de una sólida formación

científica humanista. Es aquí donde el papel que desempeña la educación de posgrado en el ámbito de los cuidados intensivos, como parte fundamental de la estrategia de la educación permanente, adquiere su exacta dimensión como garantía de la continuidad en la superación profesional para la actualización y profundización de conocimientos.

DESARROLLO

Los principios que rigen la educación permanente quedaron bien establecidos desde la Declaración de Edimburgo sobre Educación Médica (1993) y reafirmados posteriormente en el marco de la Declaración de Rancho Mirage sobre Educación Médica, adoptada por la 39a Asamblea Médica Mundial (1997). No cabe duda de que el médico debe mantener un nivel de conocimientos y aptitudes necesarias para proveer una atención de alta calidad paralelo al progreso científico, lo que obliga a fijar los estándares más elevados a la educación médica de pregrado, posgrado y continuada. La educación médica continuada, es esencial para mantener la competencia de los graduados más recientes, para influir sobre la práctica de los graduados más viejos, para superar las insuficiencias en la práctica médica y para permitir que todos los médicos respondan a los retos del medio profesional.

El proceso de formación y desarrollo es un proceso complejo en el que intervienen varios factores. Tiene como finalidad desarrollar profesionales competentes, según González Maura, no sólo *“porque manifieste conductas que expresen la existencia de conocimientos y habilidades que le permiten resolver adecuadamente los problemas profesionales sino también porque sienta y reflexiona acerca de la necesidad y el compromiso de actuar en correspondencia con sus conocimientos, habilidades motivos y valores, con flexibilidad, dedicación y perseverancia, en la solución de los problemas que de él demanda la práctica profesional”*. La competencia profesional que se construye como parte de este proceso de formación y desarrollo, aunque tiene carácter social, es individual.

La educación continuada en Cuidados Intensivos debe tener el propósito de garantizar la adquisición de conocimientos y destrezas ininterrumpidamente a

lo largo de la vida activa del profesional para que este pueda adaptarse a los cambios que a su alrededor se vayan ocasionando, dándose, de este modo, un desarrollo integral, es decir, debe garantizar el *saber ser* y el *saber actuar*, *el saber crear* ante las mas diversas situaciones. Pero también debe tratar de resolver las insuficiencias originadas en el proceso de formación, y que persisten como lagunas del conocimiento.

Como parte indispensable de este proceso, la adquisición de nuevos conocimientos debe centrarse en el aprendizaje interactivo, en el cual el papel de las tecnologías de la informática y las comunicaciones está llamado a jugar el rol protagónico en la era de la información. En estas condiciones, el aprendizaje es personalizado, se realiza a través del descubrimiento y la construcción, y en este apasionante proceso lo importante es cómo se aprende y cómo se busca la información.

Por lo tanto, además de ser un médico bien entrenado, necesita *aprender a aprender*. Y para ello, es preciso estar infoalfabetizado, es decir, desarrollar las habilidades que le permitan para gestionar, seleccionar, buscar, evaluar y utilizar adecuadamente la información, así como fomentar una cultura en información en la comunidad profesional y, por tanto, en la sociedad. Porque, como plantea la American Library Association, "los individuos alfabetizados informacionalmente son aquellos que han aprendido cómo aprender. Ellos saben cómo aprender porque saben cómo está organizado el conocimiento, cómo encontrar información y cómo emplear la información de manera que otros puedan aprender de ellos".

La educación continuada se basa por tanto en el autoaprendizaje y en la estrategia de superación profesional, que como responsabilidad de la organización, debe planificarse debidamente y garantizar el mantenimiento de los mejores estándares en calidad para la asistencia médica, debe garantizar el mantenimiento y la adquisición de nuevas destrezas y habilidades. Para ello deben articularse un sistema de cursos, talleres, entrenamientos y diplomados donde se combinen las modalidades presenciales y a distancia, teniendo en cuenta las necesidades de aprendizaje identificadas privilegiando todas las

formas de educación en el trabajo y que permitan el desarrollo de las capacidades indispensables .

La determinación de las necesidades de aprendizaje (Salas RS, 1991) es indispensable para poder garantizar la calidad de los programas de superación profesional en Cuidados Intensivos y para ello, deben supeditarse indefectiblemente a las necesidades de salud y del proceso de trabajo y también a las deficiencias e insuficiencias en la formación y desarrollo del personal que labora en las unidades de atención al grave.

CONCLUSIONES

El imperativo del médico intensivista de hoy es marchar a la par del desarrollo científico, profesional y humano y por tanto debe ineludiblemente perfeccionar las competencias que se requieren para el desempeño exitoso de su labor. Es por ello tan importante que, a todos los niveles, desde la universidad hasta la institución, desde lo personal hasta lo individual, se realicen todas las acciones que tributen al logro de este objetivo, bajo el principio de la educación en el trabajo para el desarrollo de las habilidades y destrezas necesarias y con el apoyo de las nuevas tecnologías de la informática , las comunicaciones y del aprendizaje colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Butterworth M. The moving target: education in the information age, in Nimon M ed Learning resource fully: challenges for teacher librarians in the information age. Adelaida: Auslib. Press. 1996. p. 59. 7

Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Declaración de principios para la construcción de la sociedad de la información. 2003. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_3_05/aci03305.htm

Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida, Nov 2005. Disponible en: <http://www.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html>

Declaración de Principios. Ginebra. 2003. Disponible en: http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0004!!MSW-S.doc

González Maura, V. ¿Qué significa ser un Profesional competente? Reflexiones desde una Perspectiva psicológica. Material bibliográfico de la Maestría en Educación Médica Superior. Modulo de Dirección Universitaria de Salud.

Horruitiner Silva, P. Capítulo II. El proceso de formación. Sus características. **En:** La Universidad Cubana: el modelo de formación. Revista Pedagogía Universitaria 2007; 12(4): 13-48.

Horruitiner Silva, P. Capítulo VI. El problema de la calidad, el acceso y la pertinencia. **En:** La Universidad Cubana: el modelo de formación. Revista Pedagogía Universitaria 2007; 12(4): 92-132

La gestión del personal académico. Material bibliográfico de la Maestría en Educación Médica Superior. Modulo de Dirección Universitaria de Salud, Universidad de Ciencias Médicas de la Habana, 2008.

Salas RS. La identificación de necesidades de aprendizaje en salud. **En:** Salas RS. Grupo Regional de Trabajo sobre Investigación en apoyo a Procesos Educativos. Informe Final. Educación Permanente de Personal de la Salud en la Región de las Américas. Fascículo X: Propuestas de Trabajo en Contextos Específicos. Serie Desarrollo de Recursos Humanos N° 87. Washington: Organización Panamericana de la Salud, 1991: 25–56.

Valdés Payo L. Alfabetización informacional: una breve reflexión sobre el tema. Acimed. 2008;17(2). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol17_2_08/aci06208.htm

